

Irlanda: Ejemplar Recuperación Económica

Irlanda es un caso paradigmático de vaivenes económicos desde su independencia de Inglaterra. Luego de transformarse en república en la década del 30, Irlanda vivió su primer proceso de desregulación y reducción de proteccionismo que limitaba el crecimiento desde principios de siglo. Posteriormente, durante la década del 80 y siguiendo el ejemplo de sus vecinos en el Reino Unido, impulsaron una serie de reformas de corte liberal, junto con buenas políticas públicas, que llevaron al país a un alto nivel de desarrollo económico y a ser catalogado como “el Tigre Celta”, en una analogía de los tigres asiáticos como Corea o Malasia. Sin embargo, la liberalización en algunos sectores, como el financiero, se transformó en desregulación, abuso y fragilidad, lo que terminó impactando de manera importantísima al sector bancario y real del país. A partir de ese momento Irlanda fue catalogado dentro de los países PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia Escocia), considerados por el Banco Central Europeo (BCE) como aquellos que requerían reformas estructurales urgentes y observación permanente sobre la aplicación de éstas. La debacle financiera fue de tal magnitud, que casi la totalidad del sector financiero fue nacionalizado y severas políticas de austeridad fueron implementadas para obtener los fondos de rescate gestionados por el BCE y el FMI. A diferencia de otros países periféricos, como Grecia o España, la aplicación estricta de las reformas dio mayor flexibilidad a la economía y ha mostrado muchísimo más éxito, recomponiendo el crecimiento y fortaleciendo la inversión. Sumado a ello, algunas reformas estructurales han transformado a Irlanda en un foco de inversión para emprendimientos y *startups* digitales, posicionándose así como la puerta de entrada a mercados como el británico y el norteamericano.

Evolución Económica

Se espera que Irlanda continúe por la senda del fortalecimiento de su antes afectada

Las medidas de austeridad fiscal combinadas con políticas de liberalización económica y aumento de la competitividad, sumado a la excelente calidad del capital humano y brechas de capacidad por el alto desempleo, transforman a Irlanda en un ejemplo para otras naciones de la periferia de Europa, de cómo enfrentar y recuperarse de los efectos de una crisis profunda.

economía. La excelente cifra de 4,8% de crecimiento alcanzada en 2014 fue significativa, frente a la contracción del 2012 cuando el PIB cayó un 1,7% y revirtió la tendencia el 2013 con un magro crecimiento de 0,17%. Sin embargo, la desaceleración mundial y la no tan auspiciosa recuperación de la Zona Euro auguran un crecimiento marginalmente inferior al del año 2014, esperando un 3,87% y un 3,28% para este año y el próximo, respectivamente. El notable crecimiento del 2014 se vio impulsado principalmente por la inversión de capital, que marcó un crecimiento del 11% para ese año y se espera que siga así para el 2015. El 2016 se proyecta una desaceleración, con un crecimiento de 6%. Es importante mencionar que la inversión es el componente del PIB que mayor volatilidad presenta históricamente. A raíz de la crisis financiera del 2008, la inversión se contrajo un 10% ese año, escenario agudizado el 2009 y 2010 con contracciones respectivas de 21% y 18%. Trayectorias similares, aunque mucho menos volátiles, han tenido el consumo privado y la demanda interna. Por un lado, el consumo privado ha crecido de manera leve, contribuyendo recién en 2014 al PIB luego de seis años de contracción. De este modo, se espera una consolidación del fortalecimiento con un crecimiento en torno al 2% para 2015 y 2016. La demanda interna es junto a la inversión en capital el componente que mayormente a contribuido a mejorar las cifras de crecimiento de Irlanda. Ya en 2013 se visualizaban “brotos verdes” con una variación positiva de 0,17%. 2014 consolidó el hecho y creció un 3,8%. Se espera una leve desaceleración de las cifras para 2015 y 2016, con un crecimiento de 3,15% y 2,65%, en cada año.

La inversión total sufrió una importantísima caída a partir de la crisis. En 2006 alcanzaba niveles de 30% del PIB. Cinco años después, en 2011, esta cifra no superaba el 15%, habiendo sufrido una de las mayores caídas de inversión privada desde la Gran Depresión. Si bien la recuperación en este ámbito no es tan auspiciosa como otros aspectos, el cambio de tendencia a partir del 2012 sugiere que poco a poco Irlanda ha logrado volver a posicionarse entre los inversionistas. El año 2014 la inversión alcanzó el 17,5% del PIB, y se espera que para los años 2015 y 2016 se encumbre hacia 18,4% y 19,2%, según cifras del FMI. El análisis de la OCDE es un poco más optimista y proyecta que la inversión alcanzará el 20% del PIB hacia el 2016.

Irlanda forma parte de la Unión Europea, por lo que el Banco Central del país ejecuta la política monetaria alineada con las recomendaciones y dictámenes del BCE. El Banco Central Europeo tiene una estrategia de política monetaria que es ejecutada desde los bancos centrales de cada país. El objetivo principal del BCE y los bancos centrales de cada país es mantener la inflación bajo el 2%, medida según el índice armonizado de precios al consumidor (HIPC por sus siglas en inglés). Irlanda presenta tasas de interés superiores a la referencia del BCE y al promedio de Europa. Actualmente, el BCE está impulsando una política de relajamiento cuantitativo, con tasas cercanas al 0%. La última cifra publicada por el CBI (Central Bank of Ireland) fue de 1,31%, 80 puntos base por sobre la sugerencia de 0,5% informada por el BCE.

Por lo pronto, la inflación en Irlanda se encuentra bajo control. Luego de un abrupta caída a niveles deflacionarios durante los años 2008 y 2009 producto de las medidas aplicadas a raíz de la crisis, las variaciones anuales de inflación estuvieron en torno al rango meta del 2%. EL año 2015 ha tenido cifras por debajo el 0% comparadas con el año 2014, cuando la inflación anual promedio fue de 1,77%. Las proyecciones de inflación auguran un aumento promedio de los precios de 0,85% para el 2015, a la espera de un alineamiento con las tasas de política monetaria de Europa.

Irlanda es parte de la Zona Euro, por lo que su moneda es el Euro. El tipo de cambio euro/dólar americano se ha mantenido constante dentro de un rango entre 0,8 euro/dólar y 0,6 euro/dólar si analizamos la serie histórica a partir del 2006. Sin embargo, en noviembre de 2014 se rompió la barrera de los 0,8 euro/dólar luego del anuncio del fin del plan de relajamiento cuantitativo de la FED y la mantención de esta política entre los bancos centrales de la zona euro. Esto ha llevado a que el tipo de cambio promedio en lo que va del 2015 sea de 0,897 euro/dólar, claramente superior al promedio de 2014 de 0,753 euros por dólar, y al promedio histórico de 0,746 euros por dólar. La tendencia al alza debiese mantenerse en el escenario actual, aunque no hay expectativas de alcanzar una paridad en el corto plazo.

La balanza comercial de Irlanda muestra valores positivos durante la última década. A diferencia de otros países de la Zona Euro, el impacto de la crisis del 2008 no tuvo mayores repercusiones en la balanza comercial, aunque si experimentó un leve estancamiento durante el 2008 y 2009. Se espera que las exportaciones anoten un alza de 6,2% entre el año 2014 y la proyección para el 2015, mientras que en el mismo período las importaciones crecerán un 6,3%. Con esto los envíos desde Irlanda serán de US\$ 275,954 billones, mientras que las compras al exterior alcanzarán US\$ 215,957 billones el 2015. La balanza comercial, manteniendo la tendencia al alza, tuvo un valor de US\$ 56,69 billones el 2014 y se estima en US\$ 59,99 billones para el 2015.

El desempleo en Irlanda fue uno de los mayores efectos negativos que acarrió la crisis financiera del 2008. Hasta el año 2007, la cifra de desempleo no superaba el 5%. Producto de la crisis y del ajuste, este aumentó de manera dramática y se triplicó en 4 años, alcanzando un máximo histórico de 15% en enero de 2012. En este indicador es posible evidenciar los frutos de la responsabilidad fiscal y las medidas impuestas por el gobierno irlandés, ya que el desempleo ha experimentado una permanente disminución a partir del peak del 2012. Durante el 2014, el promedio fue de 11,1%, y en lo que va del año alcanza un 9,83%. Se estima que la continuidad de las políticas gubernamentales para fortalecer a Irlanda como un foco de inversión tecnológica y emprendimientos digitales, contribuirá a reducir aún más la cifra.

Otro ámbito en el cual es posible observar los efectos de la crisis y el éxito de las medidas para combatirla es en la deuda pública. Irlanda históricamente tuvo niveles de deuda en torno al 25% del PIB. Debido a la necesidad de rescatar el sistema financiero y la nacionalización de grandes instituciones, el gobierno de Irlanda aumentó su deuda pública hasta un máximo de 123% del PIB. El año 2014 el pago de obligaciones redujo la exposición a un 109,5% del PIB, y se espera que la tendencia de disminución continúe. Las previsiones de la OCDE y del FMI están alineadas, y esperan que la deuda pública como porcentaje del PIB se ubique en 107,5% para este año y 104,9% para el 2016. Cabe destacar que, a diferencia de otros países de la Zona Euro, que solicitaron fondos de rescate, Irlanda ha cumplido de manera ejemplar las condiciones sugeridas por los acreedores, lo que se ha traducido en una mantención de su calificación crediticia y mantención de condiciones de acceso a financiamiento externo.

Irlanda vuelve a posicionarse como foco del desarrollo tecnológico

A diferencia de otros países catalogados como PIGS luego de la crisis, Irlanda ha logrado enfrentar las consecuencias de la crisis con perseverancia y buenas políticas públicas. Si bien el costo para el gobierno del Primer Ministro, Enda Kenny, fue altísimo, puesto que debió impulsar un importante recorte de sueldos en el sector público y aumentar la deuda pública del país seis veces para rescatar al sistema financiero, en la actualidad la ciudadanía y los inversionistas han recuperado la confianza en la conducción política y económica del país.

Quizás el aspecto más paradigmático en esta materia sea el nuevo impulso que se ha llevado adelante en materia de inversión tecnológica. Lo que en un principio fue un incentivo de ahorro tributario, se ha transformado ahora en un motor del crecimiento. Empresas como Google, Apple o Microsoft tienen sus oficinas centrales para Europa ubicadas en Irlanda, lo que se ha traducido en un aumento del 65% del volumen de negocios de las empresas irlandesas durante el 2014, y lo más destacable de todo, un 70% de las pymes también lo ha hecho. La inversión tecnológica en Irlanda desde EE.UU. es cinco veces mayor al promedio de otros países europeos.

El aumento de la presencia de la industria tecnológica tiene dos motivos. Por una parte la claridad de las reglas del juego y una institucionalidad confiable, sumado a una tasa efectiva de impuestos del 11,8%. En segundo lugar, la alta calidad del capital humano disponible, con amplias brechas de capacidad debido al desempleo que generó la crisis. De esta forma, Irlanda es hoy el segundo mayor exportador de software del mundo, y aloja nueve de las diez farmacéuticas más grandes. Hace algunos meses, la revista FORBES volvió a posicionar al “Tigre celta” como uno de los 5 mejores lugares para hacer negocios del mundo.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

En el Ranking de Competitividad Global del World Economic Forum (WEF), Irlanda, junto con otras 36 economías, se ubica en la tercera etapa de competitividad, la cual es la impulsada por la innovación.

En total, el ranking incluye a 144 países e Irlanda ocupa el puesto número 25. En comparación al ranking anterior, Irlanda sube tres lugares gracias a la recuperación de su mercado, aun cuando su situación macroeconómica se ubica en el puesto número 130 debido a la importante exposición fiscal reflejada en el déficit fiscal y la enorme deuda pública generada por el rescate de instituciones financieras en el escenario post crisis.

En ese ámbito, Irlanda está en la vigésima y vigésima primera posición en términos de eficiencia y factores de innovación y sofisticación, respectivamente. En los pilares de requerimientos básicos, Irlanda destaca por la calidad de sus instituciones y el excelente nivel de los servicios de salud y principalmente de la educación. Este último contribuye fuertemente a la fortaleza de otros pilares como competitividad del mercado laboral y calidad del capital humano (para Irlanda el pilar de educación superior y entrenamiento está en la posición 17 de 144), además de posibilidad de adaptar nuevas tecnologías, reflejado en el pilar de avance tecnológico, en el cual Irlanda ostenta el duodécimo puesto a nivel mundial.

Irlanda solía tener la calificación más alta de S&P (AAA), la cual perdió en el 2008, cuando el país lanzaba miles de millones de dólares para intentar salvar a seis de sus bancos nacionales. Pese a la vulnerabilidad fiscal acarreada por esas medidas, los acreedores y las agencias de riesgo tienen perspectivas positivas sobre Irlanda. Tanto Moody's como Standard & Poor y Fitch califican al país como estable, entregando una puntuación de Baa1, A y A- respectivamente. A principios de año, Standard & Poor's elevó en un grado la calificación a la deuda de Irlanda a "A", ya que este país ha repuntado fuertemente de su rescate financiero internacional del 2010.

La fundación Heritage, en su Ranking de Libertad Económica 2015 ubica a Irlanda en el 9º lugar y tercer lugar a nivel regional, por detrás de Suiza y Estonia. Su puntaje consolida una tendencia de dos años luego de cuatro años de caída y erosión de las libertades, lo que se tradujo en su salida del top 10 del ranking. Los derechos de propiedad están bien resguardados según Heritage, aunque se comenta que la corrupción se está consolidando como un problema mayor, considerado por el 45% de los irlandeses como el primer problema de la agenda pública. Una de las mejoras destacadas por el ranking tiene que ver con la facilidad para empezar un negocio en sólo 6 días y la baja tasa de impuesto corporativo de 12,5%, lo que ha incentivado la llegada de oficinas centrales de grandes empresas en el país, hecho que ha impulsado la reactivación. Las fuerzas de mercado fijan

la mayoría de los precios, salvo algunos subsidiados, como la energía eólica. Además, el Estado tiene una importante participación en la banca nacional, luego de las nacionalizaciones que se produjeron a partir del desastre financiero del 2008.

Relación con Chile

Las relaciones económicas entre Irlanda y Chile están enmarcadas dentro del Tratado de Libre Comercio firmado entre Chile y la Unión Europea el 8 de noviembre de 2002 que entró en vigencia en febrero de 2003.

Los principales envíos de Chile hacia Irlanda fueron de vinos, específicamente sauvignon blanc, mezcla de vino blanco y mezcla de vino tinto, en orden decreciente de su importancia en la canasta de exportaciones.


La relación bilateral se ha mantenido constante en términos de volumen comercial. El año 2013 las exportaciones alcanzaron US\$ 55,7 millones, y el máximo anotado en la década fue el 2008, cuando alcanzó US\$ 67,3 millones. Por el lado de las importaciones, estas han aumentado durante toda la década, salvo entre los años 2007 y 2009 producto de la crisis. El año 2013 se alcanzó el máximo histórico de la serie, anotando envíos desde Irlanda por US\$ 106,4 millones. Viendo la evolución histórica de la relación, se puede proyectar un aumento en los envíos desde Chile, producto del resurgimiento de la industria salmonera, cuyas crisis coincidieron, con las citadas, de envíos hacia el país celta.

Las últimas cifras registradas de inversión extranjera directa de Irlanda a Chile, son del año 2012. La inversión acumulada hasta ese año fue US\$ 18 millones, siendo el más importante destino de estos recursos el sector financiero, seguido por el rubro maderero y papel.

En conclusión, las perspectivas económicas de Irlanda son bastante positivas. Pese a los nefastos efectos que tuvo la crisis financiera a raíz del rompimiento de la burbuja inmobiliaria, que implicó un rescate de US\$ 90 billones para los bancos del país, tanto acreedores como agencias de riesgo y analistas internacionales ven con buenos ojos las medidas y reformas impulsadas por el gobierno del Primer Ministro, Enda Kenny. Las medidas de austeridad fiscal combinadas con políticas de liberalización económica y aumento de la competitividad, sumado a la excelente calidad del capital humano y brechas de capacidad por el alto desempleo, transforman a Irlanda en un ejemplo para otras naciones de la periferia de Europa, de cómo enfrentar y recuperarse de los efectos de una crisis profunda. Sin duda, tanto Grecia como España podrían tomar nota de alguna de las medidas para combatir el desempleo juvenil y mejorar la competitividad de su economía.

Cuadro Nº 1

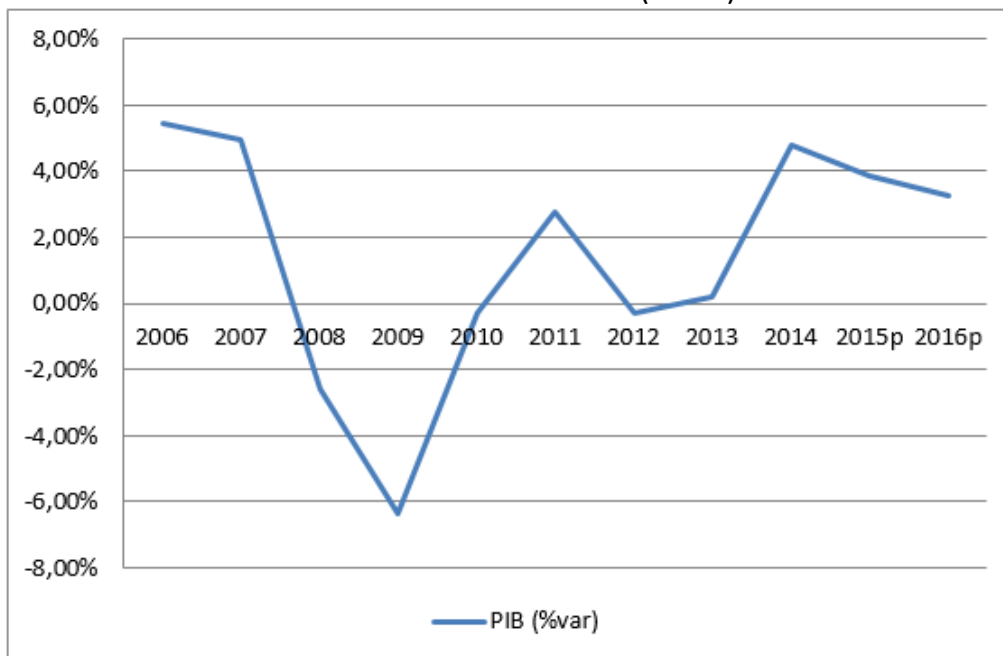
Indicadores Económicos

 Irlanda	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015p	2016p
PIB Real (var %)	-6,4	-0,3	2,8	-0,3	0,2	4,8	3,9	3,3
Demanda Interna (var %)	-9,6	-3,8	-0,6	-0,4	0,2	3,8	3,1	2,6
Consumo Privado (var %)	-5,9	0,3	-1,1	-1,4	-0,4	1,1	1,8	1,8
Inversión (var %)	-20,6	-17,9	-3,1	4,3	-1,8	10,6	11,0	6,4
Balanza Comercial (bill US\$)	31,1	38,3	50,7	49,3	50,7	56,7	60,0	63,2
Exportaciones (bill US\$)	190,3	207,1	205,3	197,1	209,2	220,7	231,0	233,6
Importaciones (bill US\$)	173,5	187,4	182,6	166,0	171,0	170,0	181,7	182,9
Cuenta Corriente (% del PIB)	-3,0	0,6	0,8	1,6	4,4	6,2	4,9	4,8
Inflación (%DIC/DIC)	-1,7	-1,6	1,2	1,9	0,5	0,3	0,2	1,5
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	62,2	87,4	111,1	121,7	123,3	109,5	107,7	104,9
Balance Fiscal (% del PIB)	-11,0	-8,9	-6,5	-5,0	-4,0	-2,8	-2,0	-1,4

Fuente: FMI, OCDE, EUROSTAT

Gráfico Nº 1

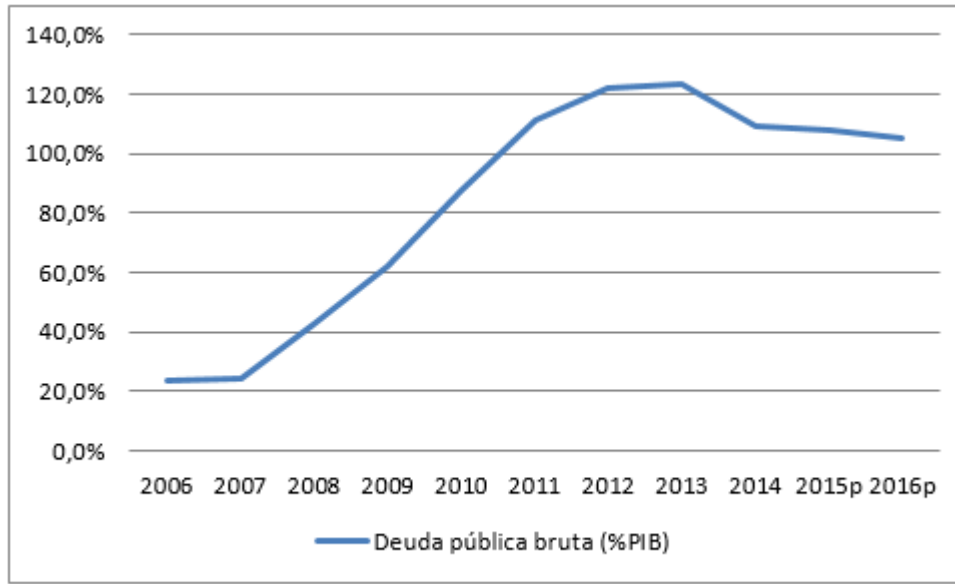
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 2

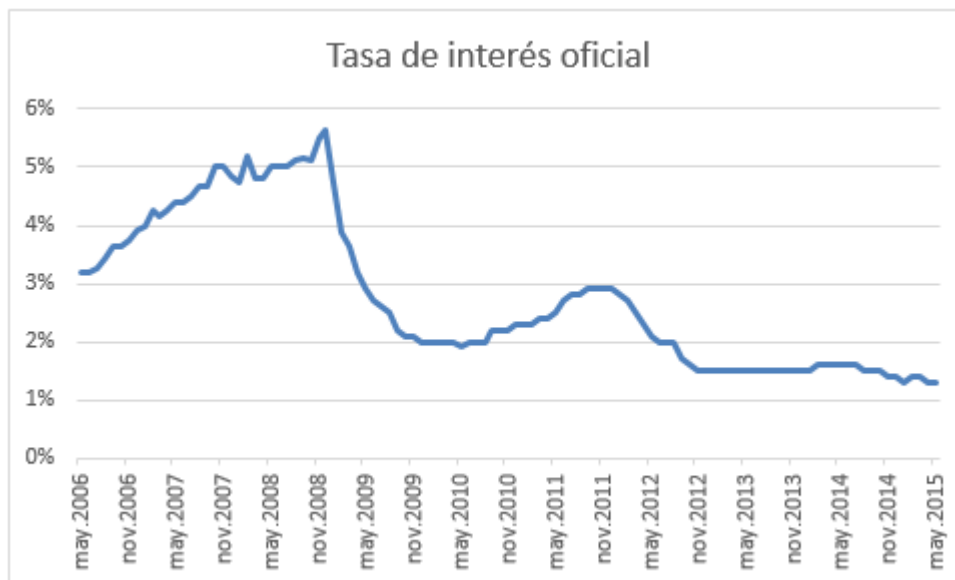
Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Bank of Ireland

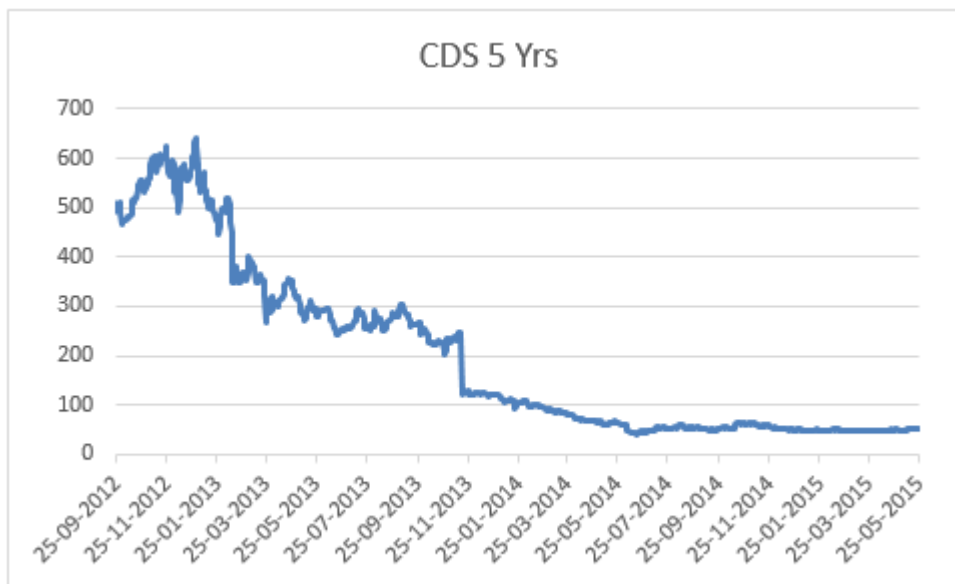
Cuadro Nº 2

Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Baa1	A	A-

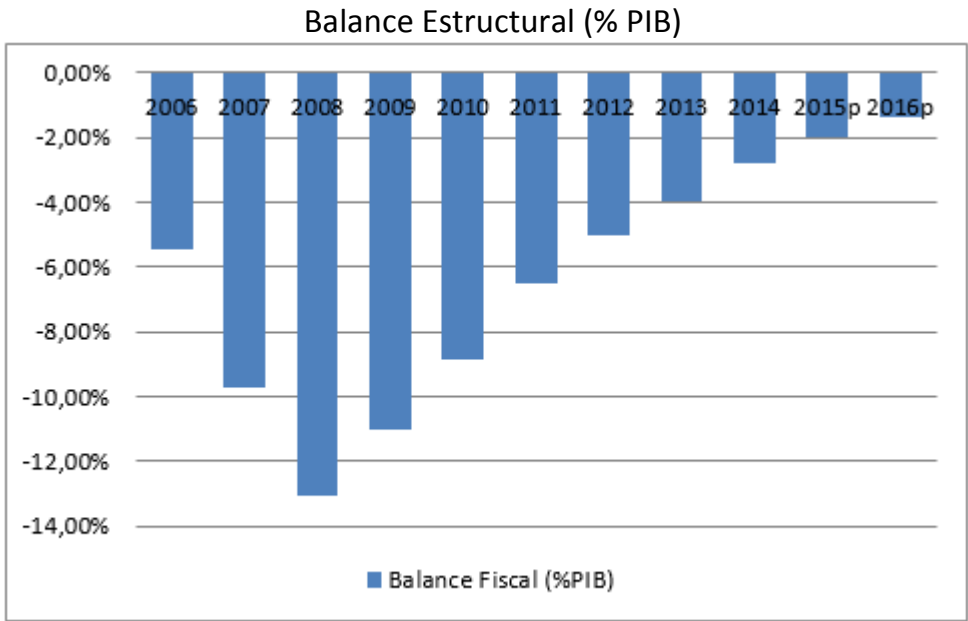
Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4



Fuente: Bloomberg

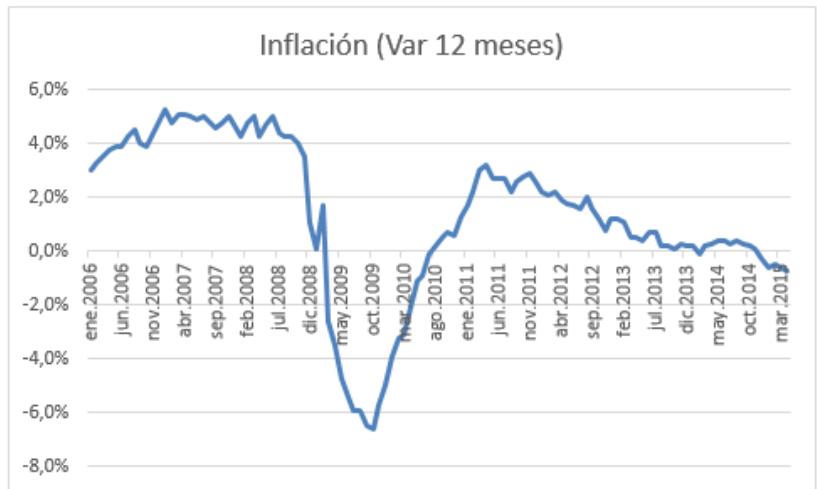
Gráfico Nº 5



Fuente: FMI

Gráfico Nº 6

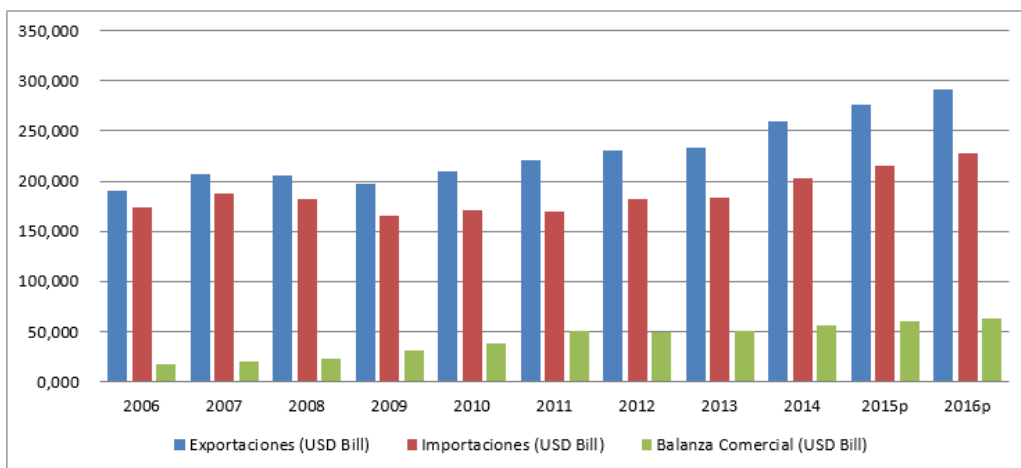
Inflación (Variación mensual)



Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas de Irlanda

Gráfico Nº 7

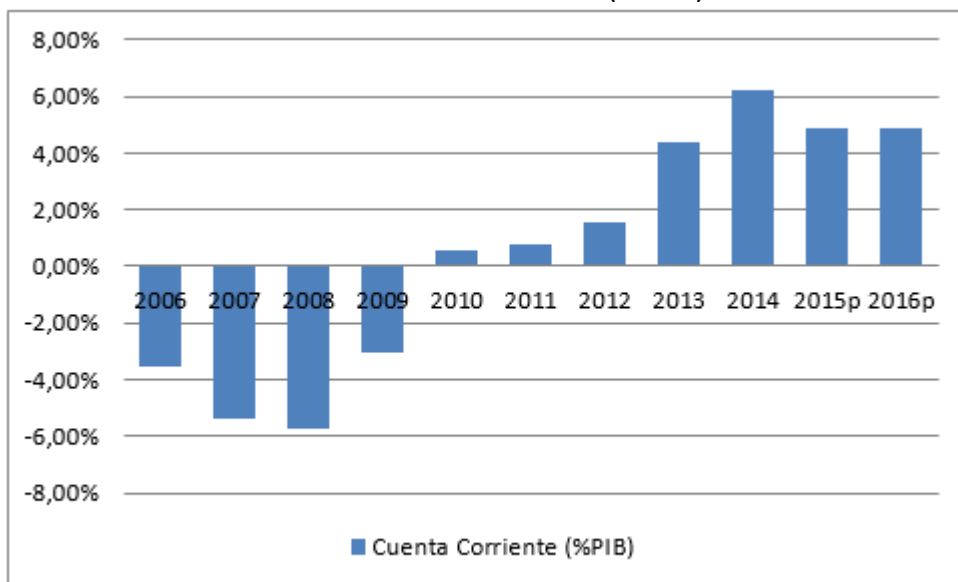
Balanza Comercial (USD Bill.)



Fuente: EUROSTAT, OCDE

Gráfico Nº 8

Saldo Cuenta Corriente (% PIB)



Fuente: FMI, OCDE

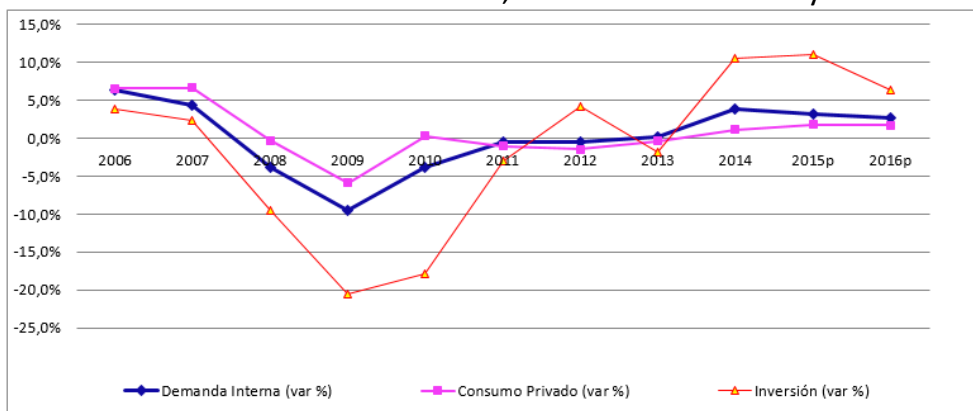
Gráfico Nº 9



Fuente: Oficina central de Estadística de Irlanda

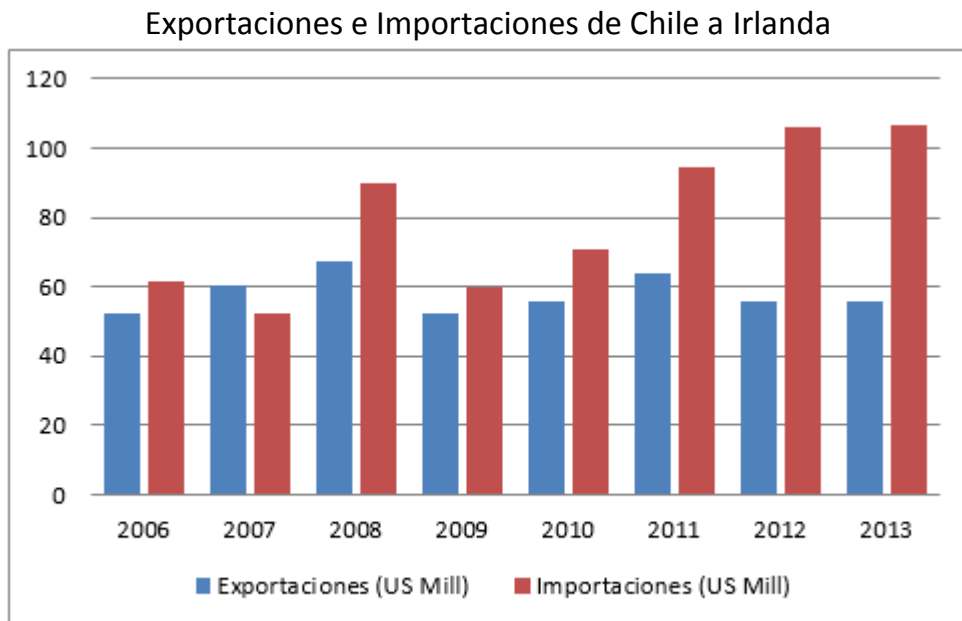
Gráfico Nº 10

Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



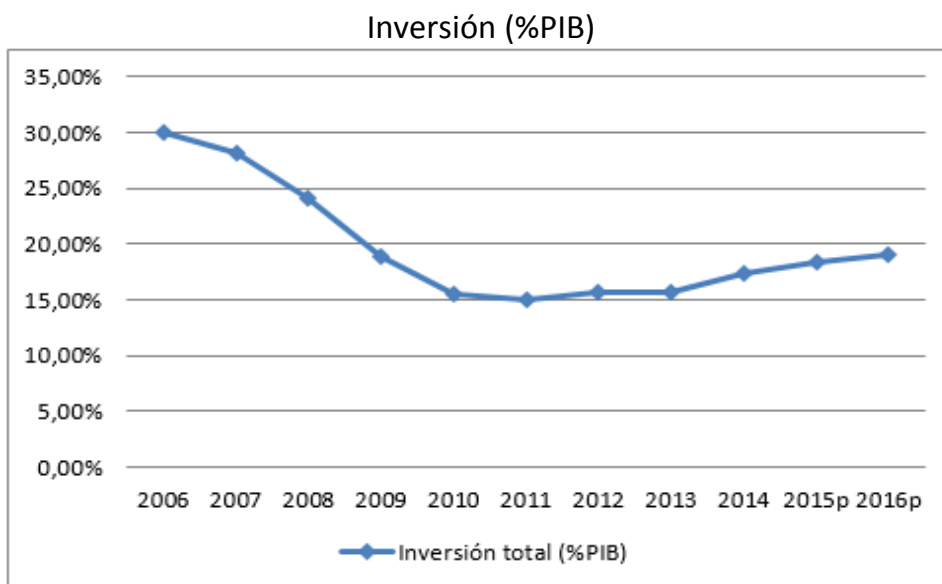
Fuente: FMI; EUROSTAT

Gráfico Nº 11



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 12



Fuente: FMI